

## **El impacto de la evaluación y la gestoría de proyectos en las culturas académicas de los y las investigadores.**

Dra Maribel Ríos Everardo

Me interesa desde este foro, reflexionar sobre algunas condiciones que como investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) perteneciente a la Coordinación de Humanidades hoy percibo y vivo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por la incorporación de lineamientos que derivan de la lógica de la globalización económica, la cual impacta en lo general la cultura y en lo específico la cultura académica, que es de la que me interesa analizar más específicamente.

La globalización o mundialización se ha configurado como un proceso desigual y polarizado que implica intercambios entre las potencias como Estados Unidos, la Unión Europea y Japón mediante el cual se impone un proceso de marginación al resto de países, incluso en un proceso de desterritorialización lo cual se manifiesta en las instituciones a través de imposiciones de pautas y modelos homogéneos a seguir, se trata de imponer la industria de la cultura como única; perdiendo visibilidad las culturas particulares.

Sin embargo la globalización no abarca todo, las culturas siguen manteniendo diferencias entre sí, ya que la cultura es localista por definición. Para la antropología simbólica la cultura es conceptualizada como redes de interacción de signos interpretables. “ El hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura, ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.” (Geertz, 1989:20) Desde esta perspectiva podemos observar que al mismo tiempo que se erosiona lo local, aparecen resistencias y formas permanentes de recreación y de reconstrucción culturales. Y que así como lo global desarraiga, al

mismo tiempo por ser algo externo es superficial, lo cual también fomenta el arraigo de lo que una persona es.

Conceptúo en el presente trabajo, como culturas académicas la construcción que elaboran los y las investigadoras de los espacios en los Centros e Institutos de investigación de la UNAM en las que laboran y conviven y en la que se articulan las representaciones sociales, los procesos político administrativos, las instancias de poder, las relaciones de las comunidades locales así como las subjetividades de las personas involucradas.

La UNAM como una de las instituciones culturales más importantes, no es ajena, por el contrario algunas de las políticas actuales son parte de las recomendaciones de las agencias internacionales como la UNESCO y e Banco Mundial, entre las cuales principalmente han proliferado diversos mecanismos de: calidad, control y vigilancia financiera, evaluación y gestión en las prácticas académicas. Se trata pues de analizar los dispositivos externos, que afectan las condiciones de orden subjetivo, que alteran la cotidianidad y afectan aspectos personales de nuestra experiencia, los cuales considero no han sido suficientemente analizados.

En los últimos años las y los académicos nos hemos visto impulsados por La DGAPA, por CONACYT y otros organismos a concursar para: a) Conseguir presupuestos para financiar los proyectos de investigación. b) Evaluar el desempeño y calidad académica de investigadores.

En lo que se refiere a financiamientos señalaremos que con éstos programas generalmente las y los coordinadores de proyectos se han visto beneficiados al adquirir equipos y materiales para el desarrollo de la investigación, pero a la par se adquieren una serie de responsabilidades de orden administrativo que implican una pérdida de tiempo (como hablar por teléfono a los participantes o enviar un e mail para citar a reuniones, solicitar esos espacios para reuniones,

informar a los ausentes o a los que tienen dudas, elaborar el orden del día en las reuniones, coordinar las reuniones, coordinar o elaborar los proyectos, elaborar constancias de asistencia, estar en contacto permanente con el jefe administrativo de la dependencia para el manejo de la cuenta, y firma de documentos requeridos, llevar expedientes de becarios, firmar constancias de asistencia, elaborar los informes cada año, etc.) tareas tediosas que muchas veces ocupan mayor tiempo en realizarlas, que el beneficio obtenido por el monto del financiamiento (que en la DGAPA son 600 000, en CONACYT es mucho mayor el financiamiento) o incluso que el trabajo académico producido, por supuesto que se obtiene reconocimiento y prestigio, pero también una dosis de presiones y stres que repercuten directamente a la salud, carácter y bienestar del personal académico. Por otro lado, muchos de los Centros de Investigación e Institutos del área de humanidades, están acondicionados en el mejor de los casos, de acuerdo a prácticas de investigación anteriores cada persona tiene su propio cubículo, pues cada investigador(a) era responsable de su proyecto, por lo cual no hay espacios suficientes para equipos de trabajo, ni para atender asesorías de estudiantes, pues las áreas son pequeñas y por ejemplo en el CRIM estamos dos investigadores en cada cubículo, o como en otros Centros que las paredes entre cubículos son de material prefabricado y se escucha lo que se habla o discute al otro lado, llega el humo del cigarro de los que fuman. Situaciones que limitan la concentración de los demás investigadores por lo que generalmente el trabajo intelectual es necesario hacerlo en otro lugar.

Los criterios que fomentan los financiamientos externos al definir forzosamente un coordinador responsable provocan una organización vertical de los equipos de trabajo, que resta importancia a la cooperación entre iguales generándose muchas veces conflictos interpersonales, o por otro lado se propician cotos de poder, en decisiones importantes, sobre la dirección del trabajo, los créditos de las publicaciones, quien sale a presentar ponencias a Congresos, o incluso banales como no prestar los libros o materiales que se adquirieron con el presupuesto. Otros problemas encontrados son con respecto a que varias

personas no alcanzan los criterios académicos en cuanto al nivel de nombramientos y tienen que solicitar a otro investigador o investigadora que le preste el nombre, aunque tenga la capacidad o trayectoria académica necesaria, generándose para ambas partes complicaciones.

Con respecto a las relaciones personales, la organización a partir de un coordinador jerarquiza las relaciones con los y las investigadores participantes, no hay conflicto con los investigadores que tienen claramente una trayectoria académica de liderazgo, pero para la gran mayoría de investigadores es muy complicado aceptar la condición de subordinación entre pares, ya que la formación para hacer investigación en ciencias sociales ha sido individualista y no tenemos en general, una cultura colectiva y democrática en la investigación. Incluso entre los y las estudiantes se da poca comunicación y cooperación académica entre sí, porque desde la coordinación se definen las actividades para cada estudiante, propiciándose mas bien la dependencia académica, hacia él o la investigadora que coordina; y muchas veces también se establece una relación de utilitarismo, hacia las o los estudiantes becarios a los que se les encomienda un sin fin de actividades (que pueden ir desde servir café, ir a comprar cigarrillos o tortas, acomodar los estantes, o archiveros del investigador o investigadora) hasta las propiamente académicas.

De alguna manera los tiempos de duración de los proyectos de investigación también son definidos por los financiamientos, esto en función de propósitos del deber ser o de eficiencia y no las necesidades que marquen ciertas metodologías cualitativas o el propio conocimiento en cada disciplina, o el establecido por un trabajo multidisciplinario o incluso por los tiempos disponibles de los participantes, y éste es otro problema que muchas veces por pertenecer los investigadores a diferentes dependencias o instituciones, es problemático coincidir en reuniones grupales. Cabe señalar que para el 2001 la DGAPA en la convocatoria del PAPIT no financia proyectos de investigación individuales,

definiendo con esto una política en la investigación no apoyar investigaciones individuales, independientemente insisto de las propias condiciones del objeto de conocimiento, de la metodología a utilizarse o de las condiciones o preferencias del o de la investigadora.

Todo este proceso descrito del financiamiento de proyectos de investigación con base en las características y condiciones del mismo, otorga una calificación o puntajes, y accesos a ciertos mecanismos y grupos de poder académico, dependiendo del grado de participación, habilidades, y productividad que se obtenga con base a sí se lograron los objetivos propuestos en el proyecto, así como los resultados de la investigación.

b) Señalamos al inicio que la de evaluación académica es otro de los lineamientos fundamentales que se han implantado en la UNAM. Tradicionalmente se ha entregado un informe de las actividades realizadas en el año y un programa de las actividades a realizar en el próximo ciclo, el cual es aprobado tanto por el Consejo Interno como por el Consejo Técnico, hoy tenemos además el Programa del Desempeño al Rendimiento Académico PRIDE con el cual a través de una comisión de expertos se hace una valoración cada tres años para ubicar en los niveles A;B;C, D a los miembros del personal académico según los méritos reconocidos. Según datos de la agenda estadística hay 1143 investigadores en la coordinación de Humanidades 617 mujeres y 526 hombres y según datos de la DGAPA actualmente el 56% de los investigadores tienen PRIDE y el 36% de las investigadoras.

Los procesos de evaluación académica por más que se ha tratado de definir criterios y elegir a personas académicamente sólidas, no deja de ser un proceso de valoración subjetiva en la que unos sujetos deciden y califican las trayectorias y productos de otros, por lo que participan factores que tienen que ver con las posturas teóricas, ideológicas, políticas y hasta personales, tanto conscientes como inconscientes. La importancia fundamental de los estímulos económicos es

que forman casi el doble o más del salario, por lo que para los y las investigadoras es una presión permanente cumplir sobre todo con las actividades que brindan puntos. Además se han convertido en condicionantes de prestigio, pero también de rivalidades, de odios y de rencores.

Actualmente la carrera por obtener un mayor nivel de estímulos impulsa a los y las académicas a desarrollar una gran cantidad de actividades que pasa algunas veces por modificar los estilos de vida, personales y familiares, e incluso de salud; porque cada vez se invierte mayor tiempo en actividades académicas que de índole social, personal y muchas veces incluso familiar. Aquí podemos separar las condiciones de género entre los y las investigadoras, porque muchas veces las investigadoras con pareja y descendientes se encuentran en desventaja con respecto a los investigadores, que delegan en sus esposas las tareas domésticas, al tener todavía hoy en día las mujeres mayores cargas de trabajo, con respecto al cuidado y educación de los y las hijas y la casa. Lo que redundaría en menores posibilidades de acceso a los niveles superiores tanto en niveles laborales como de estímulos.

Para concluir considero importante la defensa y la recuperación constante de las culturas locales por lo que una de las propuestas que hago es que en los proyectos de financiamiento PAPIT y de otros organismos, sea la de impulsar en los equipos de investigación las relaciones horizontales de colaboración entre iguales, abriendo más posibilidades que la de una coordinación única, así como diversificar los criterios en función de las condiciones de género de los y las investigadoras, de las disciplinas y de las metodologías utilizadas. Lo que conlleva a la institución a propiciar las condiciones materiales, normativas, políticas y personales para generar climas propicios para que se gesten un trabajo de investigación individual o efectivamente de cooperación y equidad entre pares de investigadores.